

¿Será la voluntad de Dios que su pueblo viva en estrechez o escasez?

Hace unos días tuve una conversación con una persona que me hablaba de lo mal que están las cosas, las crisis. La conversación comenzó al mirar una planta de sábila, y esta persona me decía que, dentro de poco, tendremos que volver a utilizar las plantas medicinales como en los tiempos pasados, cuando no había dinero para asistir a los médicos. Es un tema que a mí personalmente ni me gusta hablarlo, porque veo una inquietud tan grande entre los cristianos que me preocupa. Siempre les digo, “hay que vivir, día a día.” Al día siguiente mientras estaba en mi casa en mis quehaceres, de momento vino a mi corazón una pregunta. ¿Será la voluntad de Dios que su pueblo viva en estrechez? La palabra hebrea *miskenút* se traduce como indigencia, de la palabra *indigente (miskén-heb)*, y una persona indigente es una persona pobre. Esta palabra también viene del griego *justérema*, que significa déficit, quedar corto.

Dios quiere que los creyentes disfruten de buena salud y de sus bendiciones. Quiere que les vaya bien en todo. El Señor quiere que sus hijos sean prosperados en todo. La tercera epístola de Juan, comienza con un saludo del anciano a Gayo, como él le dice, el amado. El deseo de Juan para este discípulo suyo, era que “seas prosperado en todo, como así prospera tu alma.” Dice la epístola que Gayo era un seguidor piadoso de la verdad, y de una hospitalidad ejemplar. Era uno de los muchos creyentes fieles que con amor hospedaba y apoyaba a viajeros de confianza. Daba buen testimonio a los hermanos.

Ahora bien, si lo que más Dios desea es ver a su pueblo prosperar en todos sus caminos, ¿por qué hay tantos creyentes quejándose día y noche de las crisis existentes? ¿Es que no confían en Dios? ¿En quién han creído entonces?

Según el Diccionario Anaya de la Lengua escasez es la falta o poca cantidad de una cosa especialmente si se considera necesaria y la falta de las cosas más necesarias para vivir. Al dejarse llevar por esta definición hay que decir, que faltan muchas cosas en la vida de cada ser humano o de cada creyente, en este caso. Sin embargo, cuando se pone la confianza en la provisión de Dios, la perspectiva cambia. Pablo dice a los filipenses en 4:12'13 “Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”

Consideremos a continuación algunos motivos del porque muchos creyentes viven en escasez.

1. Prisa (Prov. 21:5) Hay que ser diligente. “Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza.” La versión de Lenguaje Actual dice “Cuando las cosas se piensan bien, el resultado es provechoso. Cuando se hacen a la carrera, el resultado es desastroso.” Muchos son los creyentes que se enredan en diversos negocios para adquirir mejores beneficios, sin contar con Dios, sin contar con nadie. Ven todo tan excepcional que se lanzan al negocio y no meditan en las consecuencias. A la postre en vez de adquirir beneficios, pierden aún lo poco que poseen, y se hunden en la pobreza y la desesperación.
2. Codicia (Prov. 22:16) “El que oprime al pobre para aumentar sus ganancias, o que da al rico, ciertamente se empobrecerá.” Estos dos vicios, “oprimir al pobre” y “dar regalo a los ricos”, pertenecen al mismo sentimiento egoísta, y ambos son con razón aborrecibles a Dios y merecen el castigo. El castigo es la pobreza que viene al que de tal manera procede.

3. Vagancia (Prov. 24:30-34) “Pasé junto al campo del hombre perezoso, y junto a la viña del hombre falto de entendimiento; y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos, ortigas habían ya cubierto su faz, y su cerca de piedra estaba ya destruida. Miré, y lo puse en mi corazón; lo vi, y tomé consejo. Un poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombres armado.” Salomón habla de un hombre que no solo era perezoso, sino que también estaba falto de entendimiento. En Proverbios 6:10-11 habla de ese mismo perezoso. Al examinar estos versos, Salomón exhorta al creyente a aprender sabiduría mediante la desgracia del perezoso. En el verso 6 de ese mismo capítulo, compara el trabajo de la hormiga, y la pone como ejemplo a seguir. El comentarista en la Biblia Reina Valera (1960) señala que el perezoso es el que posterga el comienzo de lo que debe hacer. No termina lo que ha comenzado. Sigue la ley del menor esfuerzo. La holgazanería, o pereza, es aún más tentadora en el reino espiritual que en el físico. Dios exhorta a los creyentes a hacer firme su vocación y elección con toda diligencia.

En Mateo 5:43-45 Jesús invita al lector a evitar la vagancia. Examinemos el verso 45 “...para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.” Este verso habla de un Dios que no cesa de trabajar a favor del pueblo, no solo de los buenos sino también de los malos. Es evidente que el Señor quiere que con nuestro trabajo seamos de bendición aun para nuestros enemigos. Al perezoso no le preocupa la necesidad de los otros, él dice. “El león está fuera; seré muerto en la calle.” No hace nada por saber cómo le va a los demás.

4. Exceso (Daniel 5:27) “TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto.” Los egipcios creían que Osiris pesaba las obras de los muertos en una balanza litera. Los babilonios habían tenido tal vez la misma idea, lo que daría una peculiar aptitud a la figura usada aquí. Hallado falto es demasiado liviano delante de Dios, el que pesa las acciones. Como oro o plata falsos. Aquí el vocablo falto (*heb. kjasir*) defectuoso, deficiente o de pobre calidad.
5. Juicios de Dios. (Gr. Krisis). (Amos 4:6) “Os hice estar a diente limpio en todas vuestras ciudades, y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová.” Jehová detalla sus varios castigos dados con el propósito de salvarlos. El hambre a que se alude es la que se menciona en 2 R. 8:1. Donde no hay alimento para masticar, los dientes quedan libres de suciedad, pero es la limpieza del hambre. Así espiritualmente cuando exteriormente está liso y limpio, a menudo es porque no hay religión sólida. La sequía aludida es aquella mencionada en 1 Rey 17:1. Cualquier lluvia que callera fue solamente parcial. Los israelitas fueron obligados dejar sus ciudades y hogares para buscar agua a la distancia. El mismo viento solano que trajo la sequía, marchitez y oruga, trajo también las langostas a Judea. Dios está casi por infligirle el último y, peor juicio. Considera, pues, que preparación puedes tú hacer para encontrarte con el como enemigo tuyo.
6. Necesidad física (2 Co 8:14) “...sino para que, en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad.” Este verso se refiere solo a necesidades y provisiones temporales. Pablo exhortaba a la iglesia con el fin de que se ayudasen mutuamente, para que hubiese igualdad.

Cada uno de estos versículos usados, demuestran que la escasez o la estrechez que sufre el pueblo no es porque Dios así lo quiere, más bien es porque el pueblo no está haciendo la provisión correspondiente para poder disfrutar de una prosperidad completa, como le dijo el anciano a Gayo, una prosperidad que toque hasta el alma, que no sea de cosas materiales, que no sea una necesidad temporera, sino que haya para la necesidad permanente. En Filipenses 4:19, Pablo dice: “Mi Dios, pues suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” En este versículo Pablo destaca el cuidado paternal de Dios por sus hijos. Él suplirá en Cristo Jesús todas las necesidades (materiales y espirituales) que ellos tengan a medida que se las presentan. Sólo pueden tener la provisión de Dios en unión con Cristo y en su comunión.

Tenemos provisión contra la escasez mediante:

1. Confianza en el Señor (Sal 23:1) “Jehová es mi pastor; nada me faltará.” David compara a Dios con un pastor a fin de ilustrar el gran amor de Dios por su pueblo. Como ovejas, pueden reclamar las promesas de Dios cuando responden a su voz y lo siguen. Nada les faltará a los que temen a Jehová. A los creyentes nada les faltará nada necesario para que se cumpla la voluntad de Dios en su vida. Estarán contentos con la provisión y el cuidado del Buen Pastor en la vida de ellos, incluso en momento de penuria personal, porque confían en el amor de Dios y el compromiso que ha hecho con ellos. Él desea amarlos, cuidarlos, protegerlos, guiarlos y estar cerca de ellos. Los creyentes son las ovejas del Señor. Le pertenecen a Él y son el especial objeto de su afecto y atención.
2. Plan de Dios (Jer 33:17,18) “Porque así ha dicho Jehová: No faltará a David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel. Ni a los sacerdotes y levitas faltará varón que delante de mí ofrezcan holocausto y encienda ofrenda, y que haga sacrificio todos los días.” Esta profecía se cumple en Jesucristo, quién como sacerdote para siempre...puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios.” (Heb 7:21-25). El reinado de Cristo durará toda la eternidad, y en Mateo 28:20, él dice: “...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Se pueden padecer angustias severas cuando por causa del testimonio y del servicio a Cristo vienen la persecución y la opresión de parte del mundo. Se puede sufrir pobreza debido a circunstancias nacionales o naturales como la guerra, el hambre, la sequía o malas condiciones económicas o sociales. La presencia, el auxilio y la bendición de Dios en la vida física del creyente están relacionadas con la prosperidad de su vida espiritual. Aunque le vaya bien al alma, los creyentes no quedarán de por si exentos de las dificultades en otros aspectos de la vida. La adversidad, los problemas y las necesidades se deben afrontar con oración y confianza el Dios.

No es la voluntad de Dios que su pueblo viva en escasez, pero al estar en este mundo, no hay manera de evitar tener escasez, sin embargo, es necesario buscar primeramente el reino de Dios y su justicia, y Él mismo suplirá lo necesario, para que vivamos prósperos. El creyente no debe vivir afanado por las crisis existentes, debe mantenerse confiando en Dios. Jesús dice en Mateo 6:25 “No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió, así como uno de ellos. Y si la

hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanáis, pues diciendo: ¿Qué comeremos o que beberemos, o que vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. ...Así que no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.” Jesús prohíbe la ansiedad o la preocupación que demuestra falta de fe en el cuidado y el amor paternal de Dios.

Cuando se habla de prosperidad, el creyente comienza a inferir que se está hablando de tener mucho dinero, muchas cosas buenas, un buen auto, una buena casa. Según el Diccionario Anaya de la Lengua, prosperidad es el desarrollo favorable en el ámbito económico y social, éxito y buena suerte en la vida. Estar prospero es que es favorable y que tiene o conlleva éxito o felicidad. Que se desarrolla de forma favorable, especialmente en el ámbito económico y social. Todo eso es bueno, pero el creyente que prospera o que vive prósperamente, no depende de cosas materiales, sino de una relación exitosa con Dios. Groeschel, C, en su obra titulada Anormal: lo normal no está funcionando (Spanish Edition), trae el ejemplo de dos familias. Una de estas familias vive en una casa grande, tienen una vida exitosa, mucho lujo. Señala el escritor que al entrar a esta casa siente que está entrando a un hotel. Mike le contó todo el trabajo que cuesta tener una vida triunfante. Brenda tuvo que volver al trabajo. Cada uno con su gran preocupación por las pérdidas que pudieran sufrir. Según el escritor todo esto le ha causado a esta familia problemas de diversas clases. Todo porque quieren aparentar una gran vida prospera, pero no eran felices. Por otro lado, están Tony y Erryn, la otra pareja de quien nos habla Groeschel. Tienen una casa humilde, pero cómoda. Se siente paz cuando se llega a esta casa. Tienen un estilo de vida más simple, pero llena de paz y de felicidad. El hogar de Mike y Brenda, huele a tensión, frustración y miedo, mientras que el hogar de Tony y Erryn es un hogar rico en amor, lleno de espacio y margen, con lugar para cometer errores, con tiempo para estar allí si quieres sin hacer nada. Su familia tiene lo que más le importa, allí hay riquezas y perfumes (Prov 21:20).

Kween, A. (2013) en su libro Vida cristiana victoriosa: Fortalece tu fe para caminar más cerca de Dios, dice que el que vive para dar no va a sufrir la falta de ningún bien, y cuando das porque simplemente no puedes evitarlo. Señala además el autor que los dones más preciosos de Dios no son cosas perecederas, sino oportunidades. El dinero puede ser un buen siervo, pero es un amo terrible. Tenemos que aprender a dominar nuestros bienes temporales. No hay pecado alguno en tener dinero, propiedades y otros, sin embargo, si no se está dispuesto a seguir las instrucciones de Dios en relación al uso que se le dé a estos bienes, no se pueden contar como prosperidad en la vida del creyente.

Se ha dicho que no hay pecado alguno en tener propiedades, en ser prósperos. La misma Biblia habla sobre este particular. Señala diferentes clases de prosperidad de la que ya se ha señalado algunas. Esta la prosperidad **material**, según 1 Co. 16:2 “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.” Aquí Pablo da orientaciones sobre la ofrenda destinada a los creyentes pobres en Jerusalén. Al parecer los corintios no estaban escasos en lo material, así que los instruyó con el único deseo de que ofrendarían libremente. También estaba o está la prosperidad **nacional**. Ezequiel dice: “Así fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido era de lino fino seda y bordado; comiste flor de harina de trigo miel y aceite; y fuiste hermosea en extremo, prosperaste hasta llegar a reinar” (16:13). Alexander, (1990), en su Comentario Bíblico Portavoz, Ezequiel, dice lo siguiente: “La parábola explica que Jehová halló a Jerusalén en esta miserable condición, y en

amor la rescató e hizo que viviera. En el tiempo del reino bajo David, Dios tomó a Jerusalén y la tomó por sí como Su desposada. El entró en pacto, con ella y derramó sobre ella los presentes de los esponsales del esposo. Hizo de ella una hermosa ciudad y nación, y la promovió a la realiza durante el reino unido bajo David y Salomón, con lo que pasó a ser la nación dominante en el Oriente Medio en aquel tiempo. Vino a tener renombre entre las naciones por su belleza.”

La Biblia también habla sobre la prosperidad **personal**, y Daniel 6:26 dice: “Él salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.” La preservación de Daniel en el foso de los leones es una figura o sombra típica de la preservación de la nación de Israel mientras tanto están desparramados entre las naciones durante el tiempo de los gentiles. La historia cómo se levantó el rey muy de mañana y con toda prisa sacando a Daniel del foso de los leones es un cuadro profético maravillosos de la resurrección nacional de Israel, que tendrá lugar al cumplirse la plenitud de los tiempos de los gentiles. La prosperidad que disfrutaba el ya librado Daniel tipifica la prosperidad de Israel durante el Milenio. La prosperidad también puede ser **engañosa**. “Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot de Galaad, y será prosperado; porque Jehová la entregará en mano del rey. ... Vino, pues, al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o la dejaremos? Él le respondió: Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey” (1Rey 22:12. 15). Los falsos profetas proclamaron una falsa prosperidad para Acab. Como él deseaba saber más, envió por Micaías, el profeta de Jehová, quién, sabía que tal prosperidad no era posible, sin embargo, para complacer al rey, dio precisamente la misma contestación que los oráculos que habían sido contestados antes. Según el salmista la prosperidad también es **mala**, “He aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas” (Sal 73:12). Asaf quitó su mirada de lo espiritual, y se dedicó a contemplar el progreso de los malignos. Casi se deslizan sus pies, dice él. Pagán, S. (2007), en su obra Comentario de los Salmos dice que el poeta hace un análisis de la vida de las personas arrogantes. Como están llenos de orgullo, no les preocupa la muerte, no se enfrentan a las dificultades cotidianas, ni les azotan los sinsabores continuos de la vida. Esa actitud de prepotencia, les mueve a actuar con violencia, pues se sienten impunes ante la comunidad que les rodea. La soberbia que les cautiva, les hace hablar y actuar contra el cielo y la tierra, que es imagen literaria que describe la totalidad de lo creado.

Contrario a la prosperidad mala, la Biblia también nos señala que hay prosperidad **espiritual**. Como dice Tercera Juan 2, versículo del cual ya se ha hablado. Juan desea a Gayo prosperidad en todo, como prospera su alma. También está la prosperidad **divina**, mencionada en Isaías 53:10 donde dice: “Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.” El comentarista en la Biblia Reina Valera 60 señala que al hacer de Cristo un sacrificio expiatorio para todos los pecados se ha cumplido el propósito redentor de Dios para conducir a muchas personas a la salvación.

La Biblia menciona los verdaderos secretos de la prosperidad, entre ellos están las **bendiciones del Señor**. El Salmo 35:27 dice.” Canten y alégrense los que están a favor de mi justa causa, y digan siempre: Sea exaltado Jehová, que ama la paz de su siervo.” **Guardar la Ley de Dios** es otro de los secretos de la prosperidad. Josué 1: 7,8 dice la Biblia “Solamente esfuérzate y se muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche

meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” A fin de poseer la tierra prometida, Josué y los israelitas tenían que comprometerse a obedecer la Palabra escrita de Dios. La Palabra de Dios debía ser su autoridad principal frente a todas las ideas humanas, la tradición o las religiones. El libro de la ley se refiere a los primeros cinco libros de la Biblia, los cuales registran las palabras, los mandamientos y la revelación de Dios a Moisés. Josué tenía que ser fiel a la palabra de Dios hablando de ella, mediando en ella, y obedeciéndola plenamente.

Los que conocen y siguen la palabra y la ley de Dios tendrán prosperidad y éxito por cuanto poseen la sabiduría para vivir justamente y alcanzar el propósito de Dios para la vida de ellos. Los requisitos para la prosperidad y el éxito son: 1) ser valiente, esforzado y diligente, 2) hacer de la Palabra de Dios la guía autorizada para todas las creencias y las acciones, 3) estudiar diariamente la Palabra de Dios y meditar en ella, y 4) determinar buscar fervientemente la presencia de Dios durante toda la vida.

Otro secreto de la prosperidad según la Biblia es la **Dirección de Dios** (Gn 24:40-56). “enviará a su ángel contigo”. Este versículo revela una de las maneras en que Dios protege a sus hijos y los guía en su camino. Él puede enviar ángeles para que actúen entre bastidores a fin de que tengan éxito en su camino. Mateo 18:10, dice el Señor, “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.” Las Escrituras enseñan que a menudo Dios cuida de sus fieles por medio de los ángeles. Esos ángeles tienen un amor e interés sincero por los hijos de Dios. El **confiar en Dios** es otro de los secretos de prosperidad. Neh. 2:20 “Él nos prosperará.” En todos los asuntos relacionados con su reino, el éxito comienza con Dios. En toda obra de Dios, el Señor desea que los creyentes sean colaboradores con Él. Dios siempre hace su parte cuando su pueblo hace la parte que le corresponde con fe perseverante. La **dedicación a Dios**, es otro secreto de la prosperidad (2 Cr 31:20-21). “lo hizo de todo corazón, y fue prosperado.” Estos versículos manifiestan las cualidades de un rey constitucional, en restaurar y apoyar las instituciones antiguas del reino, mientras que sus esfuerzos celosos y perseverante por promover la causa de la verdadera religión y los mejores intereses de sus súbditos, le hacían digno de ser contado entre los más ilustres de sus antecesores. Secreto bíblico para la prosperidad también **es creer en la Palabra de Dios**. (2 Cr 20:20). Mientras salían a la guerra, Josaphat rey de Judá, estando en pie exhortó a poner confianza implícita en el Señor y su profeta, a no ser tímidos o desalentados al ver al enemigo, sino a estar firmes en la seguridad de una liberación milagrosa, sin que ellos pegasen un solo golpe. Habiendo arreglado la línea de procesión dio la señal para avanzar; entonces llevando la vanguardia los levitas con sus instrumentos de música, y cantando el Salmo 136, el pueblo siguió adelante, no como un ejército que marchase contra el enemigo, sino como regresando de un triunfo, gozosos después de la victoria.

Viendo todo esto podemos estar seguros de que Dios no quiere que su pueblo sufra escasez de provisiones, sean estos materiales, sean estas espirituales. Su promesa es que siempre suplirá todo lo necesario. Y aunque a la vista humana, se ve todo negativo, la confianza en el Señor es imperativa para que el pueblo pueda seguir hacia adelante en medio de toda crisis. Hay que tener presente que toda tribulación al momento, es pasajera, que la gloria venidera cubrirá todo dolor y toda angustia que al momento sufre el pueblo.

Jesús prometió a su Iglesia un lugar de paz, de justicia, de vida eterna. Se fue a preparar ese lugar, dejando al Espíritu Santo fortaleciendo al pueblo, guiándole y enseñándole lo que debe saber para poder vivir en esperanza sobre esperanza, depositando todo su anhelo en ese gran día en que el Padre enviará a su Hijo, a buscarnos. Ya no viene a morir por los pecados de la humanidad, ahora viene con poder y gran gloria a buscar a aquellos que aceptaron su palabra y le han recibido como Señor y Amo.

Si tú eres una de esas personas, que dejándolo todo le dijiste SI a Jesús, no te impacientes, en medio de todo malestar que vas sufriendo y que vez pasar ante tus ojos. No pierdas tu meta, tu blanco, el blanco de la soberana vocación que es Jesucristo. Sigue adelante, tú fe está siendo probada como se prueba el oro a través del fuego, de ti depende que esa pepita de oro salga brillante y hermosa de ese horno. Mientras más caliente el horno y mientras más estés en él, más hermoso serás y más útil en las manos de Dios. Apocalipsis 21:3-4 “Y oí una gran voz del cielo que decía; He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” El v. 8 dice “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.” Más en el capítulo 22 dice: Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no hará más maldición; y el trono de Dios y del Cordero está en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.”

¿Qué más puedo decirte? “Si Dios por nosotros, quién contra nosotros” Romanos 8:31.

Dios te bendiga en gran manera.

Por Millie Vázquez

DESDE PUERTO RICO CON AMOR.

Referencias

Concordancia Strong

Comentarios de la Biblia de Estudio Vida Plena Reina Valera 1960

Diccionario Anaya de la Lengua

Groesche, C., *Anormal, Lo normal no está funcionando*, Spanish Edition, Electrónico

Jamieson, Fausset, Brown, *Comentario Exegetico y Explicativo de la Biblia, Tomo 1, Antiguo Testamento*

Kwee, A (2013) *Vida Cristiana Victoriosa-Fortalece tu fe para caminar más cerca de Dios*

Pagán, S (2007) *Comentario de los Salmos*

Textos Biblia Reina Valera 1960